

20 J. Elguero
Pregón leído en la Fiesta Mayor de Gandesa, Septiembre de 1997.

1.- INTRODUCCIÓN

Permitidme que me dirija a vosotros en primera persona para empezar diciéndoos lo feliz que me encuentro aquí y lo orgulloso que estoy del honor, que ya nunca perderé, de haber sido Pregoner de las Festes Majors de la Mare de Déu de la Fontcalda.

Podría haber pedido a alguien que tradujese estas palabras al catalán y haberlas leído luego. Si no lo he hecho, y creo que os debo una explicación, es por dos razones:

- Porque mi acento catalán deja mucho que desear ya que los catalanes, aunque se dirigen a mí en su idioma, no esperan de mí que lo use.

- Porque no creo que estas breves y sencillas palabras merezcan que alguien se esfuerce por traducirlas.

Mi profesión, soy químico, me obliga a usar el inglés para transmitir los resultados de nuestro trabajo a un auditorio internacional. Antes empleaba el francés que me resultaba más familiar. Pero cuando uno quiere expresar sus sentimientos debe recurrir al idioma que usaba de niño. Por eso aquí os expresáis en catalán y los que os venimos a ver lo debemos, por lo menos, entender.

Entender en el sentido doble de entender la lengua y de entender porque la usáis. Yo entiendo ambas cosas; más aún disfruto oyéndoos usar vuestro idioma: es una lengua rica, popular, enraizada en su tierra, muy adecuada para expresar su amor por ella.

Pero quisiera ir más lejos y sé que me adentro en terreno delicado. Por eso necesito usar el castellano, pero poder sentir los matices. Vamos a ver. Sé que en Cataluña hay personas partidarias de la independencia del resto de España y otras que aceptarían quedarse en una situación de gran autonomía.

A mí me parece que la elección entre esas dos posibilidades es un problema interno de Cataluña. Son los catalanes los que tienen que decidir. Y eso incluye que cambien de opinión con el tiempo o que tarden en decidirse.

¿Y los españoles no catalanes, tenemos algo que decir? Espero que sí. Estamos en el proceso de construir Europa, proceso que debería ser mucho más lento pero que políticamente tiene que ir deprisa. Durante muchos, muchos años, aunque haya una Europa política y económica, no habrá Europeos, sino que estará poblada por alemanes, ingleses, franceses, italianos, ... y españoles.

Las decisiones que se tomarán en Europa no serán en beneficio de unos inexistentes europeos sino en beneficio de alemanes, ingleses, franceses, italianos, ... y españoles. Como los intereses de esos habitantes no coinciden, se tomarán en función del peso político, económico, cultural, científico, deportivo y demo-gráfico de los países que integran Europa: 80 millones de alemanes, casi 60 millones de británicos, de franceses y de italianos, 40 millones de españoles.

España está tratando de salir de uno de sus muchos periodos de oscuridad y es aún débil frente a países de larga tradición científica y dotados de industrias poderosas. Es evidente que una fragmentación de España tendría consecuencias graves para todos sus fragmentos.

Eso es lo que me dicta la razón.

Pero si yo lamentaría profundamente la separación de Cataluña no es por razones sino por sentimientos. Como se dice "El corazón tiene sus razones que la razón no conoce".

Para mí una España sin Cataluña ya no es España. Es algo troncado, malherido. No nos separemos. Hay muchos recuerdos tristes, muchas injusticias que olvidar y perdonar. Pero ¿porque no recorrer juntos estos años que nos separan de Europa?, no de Europa como espacio económico, sino de Europa como nación, de una Europa en la que los campesinos franceses se sientan solidarios de los campesinos españoles y no de los grandes almacenes franceses.

A mí me gustaría acabar mis días en un sitio como Gandesa o como El Pinell de Brai, quizás un poco más cerca de la Sierra de Pandols, pues soy hombre de montaña, de soledad, de olores de

campo sin cultivar, de ruidos de animales en libertad. Si, eso sería hermoso.

¡Que de recuerdos! En tiempos lejanos, cuando mi ánimo estaba en parte dolorido y en parte ilusionado, vine a Gandesa a curar esas heridas invisibles. Y su campo y su gente lo consiguieron: la ermita de Santa Magdalena, los atardeceres púrpuras, ... la sorpresa en la Fontcalda de las cabras hispánicas tan próximas. El agua tan clara, la vía del tren abandonada que invitaba a recorrerla.

Pero hoy no es tiempo de melancolía. Son Fiestas Mayores. Todo un año de labor autoriza unos días de esparcimiento.

2.- QUÍMICO

Yo, por naturaleza, soy persona de pocas palabras. Mi profesión (como he dicho soy químico) ha reforzado esa tendencia. Durante años he tratado de decir (en realidad, escribir) lo más posible con las menos palabras posibles. Después de decirlo esto !espero que no encontréis este pregón demasiado largo! Os ruego que recordéis que si estoy relativamente acostumbrado a hablar de mi trabajo, nunca he sido "pregoner" y es harto improbable que lo vuelva a ser.

Los químicos ejercemos una profesión aparente-mente fuera de la vida de cada día. De un médico, todo el mundo tiene necesidad, del nacimiento a la muerte. De un abogado, casi todo el mundo. Uno encuentra en su vida, farmacéuticos, ingenieros, arquitectos, ... pero ¿químicos?

Y, sin embargo, todo lo que nos rodea es química. Os voy a contar una historia que es lo primero que aprenden los alumnos de química orgánica cuando van a la Universidad.

En agricultura se ha usado tradicionalmente el "purín" (la parte líquida del estiércol) para fertilizar los campos. Si se deja evaporar el "purín", entre otras cosas, se forman unos cristales incoloros. Desde hace muchísimo tiempo se sabía que esos cristales estaban constituidos por un compuesto "orgánico" denominado urea. En el año 1828, un químico alemán llamado Wöhler preparó la urea a partir de compuestos inorgánicos (de minerales).

¿Porqué la síntesis de la urea por Wöhler es algo tan importante?

Por que demostró, por primera vez en la historia, que los productos químicos de los seres vivos, en este caso los mamíferos, y los de los minerales eran los mismos puesto que se podían transformar unos en otros.

Cultivar la tierra y producir frutas, grano, legumbres, usando abonos naturales puede resultar rentable económicamente pero no se debe olvidar que abonos naturales y abonos sintéticos son lo mismo y que ambos son ABONOS QUÍMICOS! Para un químico, como tal, no hay diferencia entre una rosa y una locomotora.

En resumen, que seamos conscientes de ello o no, vivimos rodeados de química, somos química, por lo tanto, espero que aceptéis que hoy os dirija la palabra alguien que ejerce esa profesión.

3.- PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE GANDESA.

En este mes de septiembre de 1997 podemos reflexionar juntos sobre el pasado lejano, el presente (incluido el pasado cercano) y el futuro de Gandesa. Aunque pueda parecer paradójico, lo más fácil para un "pregoner" es hablar del pasado lejano de Gandesa. Es fácil resumir en quince o veinte minutos el minucioso trabajo de los historiadores, siendo como lo es Gandesa una villa de muy rico pasado histórico (los templarios, las guerras carlistas, ...). Además no es comprometido. Es fácil ponerse de acuerdo sobre el pasado lejano, ¿no es así?

- Para hablar del pasado, os voy a leer lo que dice de vuestra ciudad la Enciclopedia Espasa. Se trata de la Edición de 1924 y conserva el texto un perfume de ese tiempo.

GANDESA. Geografía. Municipio de la provincia de Tarragona, que consta de 1.834 edificios y albergues y 3.518 habitantes (gandesanos) según el censo de 1910.

Es cabecera del partido judicial de su nombre, y corresponde a la diócesis de Tortosa. El censo de 1920 le asigna 3.651 habitantes. Está situada en la falda oriental de la montaña llamada Puig-Caballer (cerca de 1.000 m. de altura), a 72 kms. de Tarragona y a 25 kms. de Mora la Nueva, que es la estación más próxima y en las carreteras de Alcolea del Pinar a Tarragona, a Tortosa, a Villalba y la Pobla y a Bot y Horta. En su término se producen vino, aceite, almendras, cereales, patatas, legumbres, avellanas, frutas, etc.; canteras de alabastro, yeso y margas. (Como veis la química vuelve a aparecer).

Telégrafo, teléfono interurbano y de la Mancomunidad; alumbrado eléctrico; servicio de automóviles a Mora de Ebro, Tortosa, etc.; hospital, escuelas, colegio para niñas dirigido por religiosas de la Consolación; varias Sociedades, entre ellas de carácter católico, políticas, de recreo, y Sindicato Agrícola. Sus calles son irregulares, aunque las más antiguas no son anteriores a 1840. La iglesia parroquial, dedicada a la Asunción, ostenta una hermosa fachada románica, con ribetes de ojival, montada con varias columnas y arcos concéntricos en degradación, y su construcción se debe probablemente a los templarios; las naves laterales son obra del siglo XVI. En una colina a 10 kms. de la ciudad se levanta el célebre santuario de la Font-Calda, construido en 1756 en el fondo de un valle donde aún se encuentran las cenizas y lavas de un volcán extinguido. Junto a la capilla brota una fuente de 5 hectolitros de agua por minuto, a una temperatura de 25° C., que contiene cloruro y carbonato de calcio, sulfato de magnesio, fosfato de aluminio ferruginoso, cloruro sódico, silicio é indicios de yodo y estronciana (Más química!). Es de eficacia reconocida para la curación de los reumatismos.

GANDESA es un centro agrícola y mercantil de alguna importancia, pues a ella acuden los corredores de frutas, cereales y vinos de la derecha del Ebro y los traficantes en aceite. A 600 m. de la población hay una artística cruz medieval de piedra y a 4 kms. las ruinas de un castillo árabe que tal vez fue el primer emplazamiento de GANDESA. Fue repoblada hacia 1153, fecha de una donación de Ramón Berenguer IV a los templarios, en que aparece consignado, con otros muchos, el castillo de GANDESA. En 1337 celebró allí Cortes Pedro III el Ceremonioso. En 1838 se le concedió el título de ciudad y de Inmortal por los sufrimientos que experimentó en la guerra civil.

Acción de Gandesa. Don Alfonso de Borbón y Austria, nuevo general en jefe de los carlistas, ocupábase en mayo de 1874 en la reorganización del ejército en las cercanías de Gandesa, cuando las fuerzas liberales mandadas por Despujols y Delatre ocuparon sin dificultad el pueblo el 4 de junio. Las fuerzas de Cucala, escalonadas en una serie de excelentes posiciones coronando las alturas inmediatas, fueron desalojadas por los liberales, pero las compañías de éstos, en observación sobre la izquierda, viéronse reducidas a retirarse ante la vigorosa acometida de las tropas de Segarra, y la suerte de las armas habría sido desfavorable para las tropas de Despujols si nuevos refuerzos recibidos por sus guerrillas, disparos certeros de la artillería y una heroica carga de caballería no hubiesen restablecido el combate dando la victoria a las fuerzas liberales, que ocuparon las alturas inmediatas. Los carlistas dejaron unos 100 muertos en el campo y en poder del vencedor, que también experimentó muchas bajas, 30 prisioneros, una bandera, armas, municiones y otros efectos.

Bibliogr. Magriñá, Gandesa, la muy leal, heroica e inmortal ciudad (editado en Gandesa en 1909).

- El presente o más bien la historia reciente de Gandesa, es algo más delicado de resumir, sobre todo para alguien que no la ha vivido. La población de 3.518 almas de 1910 y de 3.651 de 1920 ha pasado a 2.668 habitantes del último censo (1996). Estas cifras ya son muy significativas.

La ciudad ha cambiando mucho desde que yo la conocí en 1975. Basta con darse un paseo a pie por Gandesa para notar lo que ha ocurrido: el Centro de Asistencia Primaria, la Estación de Autobuses, las magníficas obras de restauración del Ayuntamiento, el Instituto de Enseñanza Media, el Juzgado de Primera Instancia, la Escuela de Capacitación Agraria y, cerca de aquí, ¿como no recordar las obras que se han llevado a cabo en la Ermita de la Fontcalda? pero es mucho

más que eso, al pasear por Gandesa se siente el ánimo vivo de una antigua y noble ciudad en sus calles, sus comercios y sus gentes.

- El futuro. ¿Que futuro es deseable para Gandesa? ¿Un crecimiento continuado hasta alcanzar una población de, digamos, 5 a 10.000 habitantes? Con todos los servicios y facilidades con las que cuenta una pequeña ciudad moderna: comunicaciones, enseñanza, clínicas, ocio, cultura, deportes, ...

¿Como conseguirlo? Bien, hay una parte que depende de los gobiernos locales, comarcales, autonómicos, nacionales y europeos. Con ser muy importante, no es lo más difícil. Hemos elegido una sociedad basada en la economía de mercado, por tanto, es la iniciativa privada la que tiene que apostar por Gandesa en concurrencia con otras ciudades, otras comarcas, otras comunidades y otras naciones dentro de Europa. Y eso sólo depende indirectamente de los poderes públicos. En cierta medida depende más de los gandesanos que de sus representantes.

Gandesa tiene muchas cosas que ofrecer para que se instalen en ella esas pequeñas y medianas empresas que son las que generan empleo.

No debe tampoco renunciar al turismo, un hermoso video de la Terra Alta muestra toda la belleza de esta comarca. No un turismo como el de Benidorm, en el que se tienen que ir sus habitantes cuando llega el verano. Un turismo equilibrado y de convivencia. Un turismo basado en el respeto y la amistad.

4.- LOS DOS FRANCISCOS.

- Las guerras carlistas.

Hoy DIA, cuando alguien habla de la guerra civil todos entienden que se refiere a la contienda del 36-39, como si no hubiera habido otras guerras civiles en España. Pero eso no siempre ha sido así. En los libros de historia anteriores al 36, se designan con el nombre de guerras civiles a las guerras carlistas, ya que aunque hubo alguna pequeña participación extranjera, fueron esencialmente guerras entre españoles.

Que duda cabe que aún vivimos las consecuencias de la guerra del 36-39, pero también de las guerras carlistas que la precedieron. En ambos casos, jugó Gandesa un papel relevante.

Los sucesos del 36-39 son demasiado recientes y exigen la serenidad de un historiador profesional para hablar de ellos. Por eso quisiera yo apuntar algunas reflexiones sobre las "guerras civiles carlistas", sobre las divisiones entre españoles, el origen del odio y la terrible crueldad que allí empezaba.

En primer lugar indicar que hubo un "desencuentro" entre la República y los nacionalismos, especialmente catalán y vasco. La República española, heredera de la francesa, no llegó a entender que el nacionalismo podía ser una fuerza de progreso.

En Francia, la revolución surgió entre las clases medias y luchó contra los nacionalismos feudales. Lo que aún se conoce con el nombre de "jacobino" es alguien que cree en el centralismo y en un Estado fuerte. Que en Francia, las tendencias autonómicas estén aún asociadas con una imagen conservadora, lo muestra el hecho de que el Mariscal Petain impulsó esas tendencias con la bendición del ocupante alemán.

En España, las ideas de la Revolución Francesa las impuso Napoleón, con lo que además de autoritarias ya no eran republicanas. Las guerras carlistas reflejan el conflicto entre un modelo liberal-centralista y un modelo conservador-autonómico. De este malentendido, aún no totalmente resuelto, surgen tanto el tercio de Montserrat como la violencia en Euskadi.

La República, repito, no lo entendió con claridad (ciertos nacionalismos, como el vasco, tampoco ya que dudó mucho en defender a un gobierno que no consideraba suyo). Tampoco entendió la República el problema del colonialismo en el Marruecos español (lo mismo le pasó a la República Francesa, mucho después, con Argelia y aún vivimos las trágicas consecuencias de ese

error).

La oposición del "liberal-centralismo" frente a la del "conservador-autonómico", está en el corazón de ese periodo de la historia de España que se conoce como las guerras carlistas y que tan de lleno afectaron a la ciudad de Gadesa.

Del lado de los liberales se pusieron los grandes propietarios, los comerciantes e industriales. Del lado carlista, los arrendatarios, pequeños propietarios, jornaleros y asalariados urbanos. ¿Como es posible que un jornalero se dejase matar heroicamente por defender un proyecto monárquico tan absolutista, como el que defendían los carlistas?

De esas guerras deriva también el hecho de que los militares españoles entrasen en el campo de la política en el primer tercio del siglo XIX y sólo van a salir de ella en el último tercio del siglo XX.

- Para acabar este pregón quisiera decir unas palabras de dos Franciscos, el de Molins y el de Gadesa. De dos maneras de amar a Cataluña: con pasión pero sin violencia.

Cuando los conocí, cada uno de ellos tenía una manera diferente de sentirse catalán, aunque una persona que reuniese las virtudes de los dos no sería viable. Como las monedas, las personas tienen su cara y su cruz. Y del mismo modo que sólo las monedas falsas tienen dos caras, falsos serían también los seres humanos que reuniesen virtudes contradictorias.

Dice el Suplemento de la Enciclopedia Espasa de 1931 de los habitantes de Gadesa en la Edad Media: "sus representantes conservan aún buena parte de sus costumbres antiguas, distinguiéndose por lo laboriosos, hospitalarios, económicos, francos y sinceros, habladores, muy amantes de la religión y de la patria; de robusta complexión, frugales en el comer y en vestir,..."

De Molins de Rei, el "Espasa" sólo cuenta las batallas con los franceses en el puente sobre el Llobregat en Septiembre y Diciembre de 1808 y en Marzo de 1809. Pero no hay que ser gran sabio para ver las diferencias entre el campesino de regadío del fértil valle del Llobregat y el campesino de secano de la "Terra Alta". Quizás esas diferencias en el trabajo explican las diferencias en el modo de ser.

No pretendo decir que todos los habitantes de Molins eran como D. Francisco Claramunt ni que todos los habitantes de Gadesa son como D. Francisco Bové. Sencillamente, que siempre me resultó muy fácil hablar con ellos y de ellos aprender. Es posible que siendo todos de edades parecidas, eso facilitase el diálogo. En cualquier caso, les debo lo que siento por Cataluña y de ello quiero dejar testimonio aquí aunque uno de ellos no pueda escucharme ya.

5.- CONCLUSIÓN

Un día mientras paseaba, me pregunté ¿que es lo que yo quiero decirles, esencialmente, a los gadesanos?

En primer lugar, que uno puede enamorarse de Cataluña sin ser catalán.

En segundo lugar, que para un castellano (y Castilla, afortunadamente, sólo está a unos kilómetros de Madrid), esta "Alta Tierra" es la comarca de Cataluña con la que les resulta más fácil identificarse. La luz del Mediterráneo, las cumbres de los Pirineos, están en el corazón de todos, pero es aquí, en estas tierras rudas, "bajo ese cielo vasto que de lomas a lo lejos a lejanas lomas llega", donde los castellanos se sienten felices.

En tercer y último lugar, desearos unas fiestas felices que espero me permitáis compartir con todos vosotros.